



# De *Invertebrados*



Rayos X del *Atlas y Epítome de las fracturas y dislocaciones traumáticas* del doctor H. Helferich, 1902. (Fotografía: VintageMedStock/Getty Images)

*Luis Lugo*

## **MOON WATCHER**

*No conservaba un recuerdo real del pasado,  
no podía comparar un tiempo con otro.*

ARTHUR C. CLARKE

Lo conocí cuando  
dejó de reconocerse en el espejo,  
el recordatorio de su rostro  
quedó inmóvil  
frente a un rastrillo oxidado.  
El olvido creció en su barba gris.

Me bautizó  
con los nombres  
de sus parientes muertos,  
nunca supo el mío.

Cada domingo en la tarde  
mi abuelo  
se sentaba en un sillón  
mientras yo jugaba Nintendo;  
un día se fue la luz  
y me quedé apretando  
el botón rojo del control:  
la pausa,  
un latido en medio de la oscuridad.

Por un momento vi a mi abuelo  
en una cueva sombría,  
como el primer hombre en la Tierra,  
confundido en sus instintos,  
era ese primero, primordial, principal primate  
que lo olvidaba todo,  
buscaba hacer fuego  
con un encendedor,  
intentaba prender el cigarro al revés.

Descubrí su nacimiento senil,  
su inverso balbuceo:  
el pulgar de cenizas en la boca

lo devolvió al principio,  
a la cuna de piedra,  
al olvido tallado.

Nunca supo  
que el niño sentado frente a él  
era una consecuencia de su latido.

Imaginé que al volver la luz  
el viejo recobraría la memoria,  
diría que estaba enfermo,  
que me quería.

La luz no regresó,  
me despedí de él entre las sombras:  
perdió el control,  
dejó de pulsar el botón rojo,  
murió en su cueva de un paro cardíaco.

Su muerte me caló muy hondo:  
fue una rareza  
sentir algo por alguien que desconocía.

## JACKSON POLLOCK

Hay una línea con la que los padres  
marcan el crecimiento de sus hijos.  
Nunca crecí,  
los muros de mi casa permanecen blancos.

La estatura del tiempo, su registro,  
puede simplificarse en una línea.  
Lo comprobé en las habitaciones de mis amigos.  
Ellos eran altos y tenían un guardespaldas de tiza.

A veces, pinto y recuerdo mi infancia,  
la casa de Arizona con las paredes blancas  
como cuartos de manicomio. 